

Traducido por Daniel Odier.

# Vijñana Bhairava Tantra



Bhaïrava y Bhaïravi, amorosamente unidos en el mismo conocimiento, salieron de lo indiferenciado para que su diálogo ilumine a los seres.

1. Bhaïravi, la Shakti de Bhaïrava dijo:

Oh Dios, tú que manifiestas el universo y te burlas de esta manifestación, tú no eres otro que mi Ser. He recibido la enseñanza del Trika, que es la quintaesencia de todas las escrituras sagradas. Sin embargo, todavía tengo alguna duda.

2-4. Oh Dios, desde el punto de vista de la realidad absoluta, ¿cuál es la naturaleza esencial de Bhaïrava? ¿Reside en la energía ligada a los fonemas? ¿En la realización de la naturaleza esencial ligada a Bhaïrava? ¿En un mantra particular? ¿En las tres Shakti? ¿En la presencia del mantra que vive en cada palabra? ¿En el poder del mantra presente en cada partícula del universo? ¿Reside en los chacra? ¿En el sonido "Ha"? ¿O bien es únicamente la Shakti?

5-6. Lo compuesto, ¿proviene de la energía inmanente y trascendente o proviene sólo de la energía inmanente? Si lo compuesto sólo procede de la energía trascendente, la trascendencia misma ya no tendría entonces más objeto. La trascendencia no puede ser diferenciada en sonidos y en partículas ya que su naturaleza indivisa no le permite encontrarse en lo múltiple.

7-10. ¡Oh Señor, que tu gracia disipe mis dudas!

¡Perfecto! ¡Perfecto! Tus preguntas, Oh Bienamada, forman la quintaesencia de los Tantra. Te voy a exponer un saber secreto. Todo aquello que es percibido como una forma compuesta de la esfera de Bhaïrava debe considerarse como una aparición, una ilusión mágica, una ciudad fantasma suspendida en el cielo. Tal descripción no tiene como objeto más que empujar a aquellos que son presa de la ilusión y de las actividades mundanas a volverse hacia la contemplación. Tales enseñanzas están destinadas a aquellos que están interesados en los ritos y en las prácticas exteriores y están sometidos al pensamiento dualista.

11-13. Desde el punto de vista absoluto, Bhaïrava no está asociado ni a las letras, ni a los fonemas, ni a las tres Shaktis, ni a la apertura de los chacras, ni a otras creencias, y la Shakti no compone su esencia. Todos esos conceptos expuestos en las escrituras están destinados a aquellos cuya mente es todavía demasiado inmadura para captar la realidad suprema. No son más que golosinas destinadas a incitar a los aspirantes a una vía de conducta ética y a una práctica espiritual con el fin de que un día puedan darse cuenta de que la naturaleza última de Bhaïrava no está separada de su propio Ser.

14-17. El éxtasis místico no está sujeto al pensamiento dualista, está totalmente liberado de las nociones de lugar, de espacio y de tiempo. Esta verdad sólo puede ser percibida a través de la experiencia. Sólo se puede alcanzar cuando uno se libera totalmente de la dualidad, del ego, y se establece firmemente en la plenitud de la consciencia del Ser. Este estado de Bhaïrava rebosa de la pura felicidad de la no diferenciación del tantrika y del universo, él solo es la Shakti. En la realidad de su propia naturaleza así reconocida y conteniendo el universo entero, se toca la esfera más alta. ¿Quién entonces podría ser adorado? ¿Quién entonces podría ser colmado por esta adoración? Sólo esta condición de Bhairava reconocida como suprema es la Gran Diosa.

18-19. Como no hay más diferencia entre la Shakti y aquel que la posee, ni entre sustancia y objeto, la Shakti es idéntica al Ser. La energía de las llamas no es otra que el fuego. Toda distinción no es más que un preludio a la vía del verdadero conocimiento.

20-21. Aquel que accede a la Shakti, alcanza la no distinción entre Shiva y Shakti y traspasa la puerta de acceso a lo divino. Así como se reconoce el espacio iluminado por los rayos del sol, así se reconoce a Shiva gracias a la energía de Shakti que es la esencia del Ser.

22-23. ¡Oh Dios supremo! Tú que llevas un tridente y un collar de cráneos, ¿cómo alcanzar la plenitud absoluta de la Shakti que trasciende toda noción, toda descripción y anula el tiempo y el espacio? ¿Cómo darse cuenta de esta no dualidad con el universo? ¿En qué sentido se dice que la suprema Shakti es la puerta secreta del estado de Bhairava? ¿Puedes responder con lenguaje convencional a esas cuestiones absolutas?

24. La suprema Shakti se manifiesta cuando el aliento inspirado y el aliento espirado nacen y se apagan en los dos puntos situados arriba y abajo. Así, entre dos respiraciones, experimenta el espacio infinito.

25. A través del movimiento y detención de la respiración, entre la espiración y la inspiración, cuando se inmoviliza en los dos puntos extremos, corazón interior y corazón exterior, dos espacios vacíos te serán revelados: Bhairava y Bhairavi.

26. Con el cuerpo relajado en el momento de la espiración y de la inspiración, percibe, en la disolución del pensamiento dual, el corazón, centro de la energía donde fluye la esencia absoluta del estado de Bhairava.

27. Cuando has inspirado o espirado completamente y el movimiento se detiene por sí mismo, en esa pausa universal y apacible, la noción del "yo" desaparece y la Shakti se revela.

28. Considera a la Shakti como una viva luminosidad cada vez más sutil, conducida de centro en centro, de abajo hacia arriba, por la energía de la respiración, a través del tallo del loto. Cuando se apacigua en el centro superior, es el despertar de Bhairava.

29. El corazón se abre y, de centro en centro, la Kundalini se alza como un relámpago. Entonces se manifiesta el esplendor de Bhairava.

30. Medita sobre los doce centros de energía, las doce letras conjuntas y libérate de la materialidad para alcanzar la suprema sutileza de Shiva.

31. Concentra la atención entre las dos cejas, conserva tu mente libre de todo pensamiento dualista, deja que tu forma se llene con la esencia de la respiración hasta la cima de la cabeza y allí, báñate en la espacialidad luminosa.

32. Imagina los cinco círculos coloreados de una pluma de pavo real como si fueran los cinco sentidos diseminados en el espacio ilimitado y reside en la espacialidad de tu propio corazón.

33. El vacío, un muro, cualquiera que sea el objeto de contemplación, es la matriz de la espacialidad de tu propia mente.

34. Cierra los ojos, mira el espacio entero como si fuera absorbido por tu propia cabeza, dirige la mirada hacia el interior y, ahí, ve la espacialidad de tu verdadera naturaleza.

35. El canal central es la Diosa, cual un tallo de loto, rojo en el interior, azul en el exterior, que atraviesa tu cuerpo. Meditando sobre su vacuidad interna, accederás a la espacialidad divina.

36. Cubre las siete aberturas de la cabeza con tus manos y fúndete en el bindu, el espacio infinito, entre las cejas.
37. Si meditas en el corazón, en el centro superior o entre los dos ojos, se producirá la chispa que disolverá el pensamiento discursivo, como cuando se roza los párpados con los dedos. Te fundirás entonces en la consciencia suprema.
38. Entra en el centro del sonido espontáneo que vibra por sí mismo, como en el sonido continuo de una cascada, o, metiendo los dedos en los oídos, oye el sonido de los sonidos y alcanza Brahman, la inmensidad.
39. Oh Bhairavi, canta "OM", el mantra de la unión amorosa de Shiva y Shakti, con presencia y lentitud. Entra en el sonido y cuando se apaga, deslízate en la libertad de ser.
40. Concéntrate en el surgir o en la desaparición de un sonido, luego accede a la plenitud inefable del vacío.
41. Estando totalmente presente en el canto, en la música, entra en la espacialidad con cada sonido que surge y se disuelve en ella.
42. Visualiza una letra, déjate colmar por su luminosidad. Con la consciencia abierta, entra en la sonoridad de la letra, luego en una sensación más y más sutil. Cuando la letra se disuelve en el espacio, sé libre.
43. Cuando alcanzas la espacialidad luminosa de tu propio cuerpo irradiando en todas las direcciones, te liberas de la dualidad y te integras al espacio.
44. Si contemplas simultáneamente la espacialidad de arriba y la de la base, la energía fuera del cuerpo te lleva más allá del pensamiento dualista.
45. Reside simultáneamente en la espacialidad de la base, en la del corazón y en la de la cima. Así, por la ausencia del pensamiento dualista, se desarrolla la consciencia divina.
46. En un instante, percibe la no dualidad en un punto del cuerpo, penetra ese espacio infinito y accede a la esencia liberada de la dualidad.
47. Oh mujer de los ojos de gacela, permite al éter penetrar tu cuerpo, fúndete en la indecible espacialidad de tu propio espíritu.
48. Supón que tu cuerpo es pura espacialidad luminosa contenida por la piel y accede a lo sin límite.
49. ¡Oh Belleza! Con los sentidos diseminados en el espacio del corazón, percibe la esencia de la Shakti como un polvo de oro de una indecible fineza que brilla en tu corazón y desde allí se derrama en el espacio. Entonces conocerás la beatitud suprema.
50. Cuando tu cuerpo entero está penetrado de consciencia, la mente unidireccional se disuelve en el corazón y penetras entonces la realidad.
51. Fija tu mente en el corazón dedicándote a las actividades del mundo, así la agitación desaparecerá y en algunos días conocerás lo indescriptible.

52. Concéntrate en un fuego más y más ardiente que sube desde tus pies y te consume completamente. Cuando no queden más que cenizas dispersadas por el viento, conoce la tranquilidad del espacio que vuelve al espacio.

53. Ve al mundo entero transformado en una gigantesca hoguera. Luego, cuando todo no sea más que cenizas, entra en la beatitud.

54. Si los tattva más y más sutiles son absorbidos en su propio origen, la suprema Diosa te será revelada.

55. Alcanza una respiración intangible, concentrada entre los dos ojos, entonces cuando nazca la luz, deja descender a la Shakti hasta el Corazón y allí, en la presencia luminosa, en el momento del adormecimiento, alcanza el dominio de los sueños y conoce el misterio de la misma muerte.

56. Considera el universo entero como si se disolviera en formas cada vez más sutiles hasta su fusión en la pura consciencia.

57. Si meditas sobre el Shiva tattva que es la quintaesencia del universo entero, sin conocer límite en el espacio, conocerás el último éxtasis.

58. ¡Oh Gran Diosa! Percibe la espacialidad del universo y conviértete en la jarra que lo contiene.

59. Mira una taza o un recipiente sin ver en él los lados o la materia. En poco tiempo toma consciencia del espacio.

60. Permanece en un lugar infinitamente espacioso, desprovisto de árboles, de colinas, de habitaciones; deja que tu mirada se disuelva en el espacio virgen, de ahí proviene la relajación de la mente.

61. En el espacio vacío que separa dos instantes de consciencia, se revela la espacialidad luminosa.

62. En el preciso momento en que tienes el impulso de hacer alguna cosa, detente. Entonces, no estando ya en el impulso que precede ni en el que sigue, la comprensión se despliega con intensidad.

63. Contempla las formas indivisas de tu propio cuerpo y las del universo entero como si fueran de una misma naturaleza, así, tu ser omnipresente y tu propia forma reposarán en la unidad y alcanzarás la naturaleza de la consciencia.

64. En toda actividad, concéntrate en el espacio que separa la inspiración de la espiración. De esta forma, accede a la felicidad.

65. Siente tu sustancia: huesos, carne y sangre, saturada de esencia cósmica, y conoce la suprema felicidad.

66. Oh Bella de los ojos de gacela, considera los vientos como tu propio cuerpo de beatitud. En el momento en que te estremeces, accede a la presencia luminosa.

67. Cuando tus sentidos se estremecen y tu pensamiento alcanza la inmovilidad, entra en la energía del aliento y, en el momento en que sientas un hormigueo, conoce el júbilo supremo.

68. Cuando practiques el ritual sexual, que el pensamiento resida en el estremecimiento de los sentidos como el viento en las hojas, accede entonces a la felicidad espacial del éxtasis amoroso.

69. Al inicio de la unión, permanece en el fuego de las energías liberadas por el goce íntimo; fúndete en la divina Shakti y continúa quemándote en el espacio sin conocer las cenizas al final. Estos deleites son en realidad los del Ser.

70. ¡Oh Diosa! El goce de la felicidad íntima nacida de la unión puede reproducirse en todo momento por la presencia luminosa de la mente que rememora intensamente este placer.

71. Cuando reencuentres un ser amado, permanece totalmente en esa felicidad y penetra ese espacio luminoso.

72. Durante la euforia y la expansión causadas por los manjares y las bebidas delicadas, permanece por completo en este deleite y, a través de él, saborea la suprema felicidad.

73. Fúndete en la dicha percibida durante el goce de la música o en el que embarga a los otros sentidos. Si sólo eres esta dicha, accedes a lo divino.

74. Allí donde encuentres satisfacción, la esencia de la felicidad suprema te será revelada, si permaneces en ese lugar sin fluctuación mental.

75. En el momento de dormirte, cuando el sueño no ha llegado aún y el estado de vigilia desaparece: en ese preciso instante, conoce a la suprema Diosa.

76. En verano, cuando tu mirada se disuelve en el cielo, claro hasta el infinito, penetra en esa claridad que es la esencia de tu propia mente.

77. La entrada en la espacialidad de tu propia mente se produce en el momento en que la intuición se libera a través de la fijeza de la mente, de la succión ininterrumpida del amor, de los sentimientos violentos, la agonía o la muerte.

78. Sentado confortablemente con los pies y las manos en el vacío, accede al espacio de la plenitud inefable.

79. En una postura confortable, con las manos abiertas a la altura de los hombros, una zona de espacialidad luminosa se difunde gradualmente entre tus axilas, embarga el corazón y causa una paz profunda.

80. Fijando la mirada sin pestañear sobre una piedra, un pedazo de madera, o cualquier otro objeto ordinario, el pensamiento pierde todo sostén y accede rápidamente a Shiva/Shakti.

81. Con la boca abierta, coloca tu mente en tu lengua en el centro de la cavidad oral, con la espiración emite el sonido "HA" y conoce la presencia apacible en el mundo.

82. Cuando estés tendido, ve tu cuerpo como privado de soporte. Deja que tu pensamiento se disuelva en el espacio, entonces el contenido de la consciencia profunda se disolverá también, y conocerás la pura presencia, liberada del sueño.



83. Oh Diosa, goza de la extrema lentitud de los movimientos de tu cuerpo, de una montura, de un vehículo y, con la mente apacible, deslízate en el espacio divino.
84. La mirada abierta sobre un cielo muy puro, sin pestañear, la tensión se disuelve con la mirada y, ahí, alcanzas la maravillosa estabilidad de Bhairava.
85. Penetra en la espacialidad luminosa de Bhairava diseminada en tu propia cabeza, sal del espacio y del tiempo, sé Bhairava.
86. Cuando accedes a Bhairava disolviendo la dualidad en el estado de vigilia, cuando esta presencia espacial continúa en el sueño, y seguidamente atraviesas la noche del sueño profundo como la propia forma de Bhairava, conoces el infinito esplendor de la consciencia despertada.
87. Durante una noche negra y sin luna, con los ojos abiertos sobre las tinieblas, deja que tu entero ser se funda en esa oscuridad y accede a la forma de Bhairava.
88. Con los ojos cerrados disuélvete en la oscuridad, luego abre los ojos e identifícate con la forma terrible de Bhairava.
89. Cuando un obstáculo se opone a la satisfacción de un sentido, recoge ese instante de vacuidad espacial que es la esencia de la meditación.
90. Pronuncia con todo tu ser una palabra que termine con el sonido "AH" y en la "H" déjate llevar por el flujo de sabiduría que surge.
91. Cuando se fija la mente liberada de toda estructura en el sonido final de una letra, la inmensidad se revela.
92. Caminando, durmiendo, soñando, habiendo abandonado la consciencia todo soporte, concóctete como presencia luminosa y espacial.
93. Pincha un lugar de tu cuerpo y, por ese único punto, accede al territorio luminoso de Bhairava.
94. Cuando por la contemplación se revela la vacuidad del ego, del intelecto que actúa y de la mente, toda forma deviene un espacio ilimitado y la raíz misma de la dualidad se disuelve.
95. La ilusión perturba, las cinco corazas obstruyen la visión, las separaciones impuestas por el pensamiento dualista son artificiales.
96. Cuando tomes consciencia de un deseo, considéralo el tiempo que dura un chasquido de dedos, luego abandónalo repentinamente. Entonces retorna al espacio del cual acaba de surgir.
97. Antes de desear, antes de saber: "¿Quién soy yo, dónde estoy?", tal es la verdadera naturaleza del "yo". Tal es la espacialidad profunda de la realidad.
98. Cuando deseo y saber se han manifestado, olvida el objeto de ese deseo o de ese saber y fija tu mente en el deseo y el saber liberados de todo objeto como si fuesen el Ser. Entonces alcanzarás la realidad profunda.

99. Todo conocimiento particular es de naturaleza falaz. Cuando se manifiesta la sed de conocer, date cuenta inmediatamente de la espacialidad del conocimiento mismo y sé Shiva/Shakti.
100. La consciencia está en todas partes, no hay ninguna diferenciación. Percibe esto profundamente y triunfa así sobre el tiempo.
101. En estado de extremo deseo, de ira, de avidez, de ofuscación, de orgullo o de envidia, penetra en tu propio corazón y descubre la quietud que subyace a esos estados.
102. Si percibes la totalidad del universo como una quimera, un júbilo indecible surgirá en ti.
103. ¡Oh Bhairavi! no residas ni en el placer ni en el sufrimiento, permanece constantemente en la realidad inefable y espacial que las enlaza.
104. Cuando te das cuenta de que estás en toda cosa, el apego al cuerpo se disuelve, el júbilo y la felicidad se alzan.
105. El deseo existe en ti como en toda cosa. Advierte que se encuentra también en los objetos y en todo aquello que la mente puede percibir. Entonces descubriendo la universalidad del deseo, penetra su espacio luminoso.
106. Todo ser viviente percibe sujeto y objeto, pero el tantrika reside en su unión.
107. Siente la consciencia de cada ser como tu propia consciencia.
108. Libera la mente de todo soporte y accede a la no dualidad. Entonces, mujer de ojos de gacela, el ser limitado deviene el Ser absoluto.
109. Shiva es omnipresente, omnipotente y omnisciente. Puesto que tienes los atributos de Shiva, eres semejante a él. Reconoce lo divino en ti.
110. Las olas nacen del océano y en él se pierden, las llamas se alzan y luego se apagan, el sol surge y luego desaparece. Así todo encuentra su origen en la espacialidad de la mente y a ella retorna.
111. Erra o danza hasta el agotamiento, con total espontaneidad. Luego, de golpe, déjate caer al suelo y, en esta caída, sé total. Entonces se revela la esencia absoluta.
112. Supón que se te priva gradualmente de energía y de conocimiento: en el instante de esta disolución, tu ser verdadero te será revelado.
113. Oh Diosa, escucha la última enseñanza mística: basta fijar la mirada en el espacio, sin parpadear, para acceder a la espacialidad de tu propia mente.
114. Detén la percepción del sonido tapándote los oídos. Contrayendo el ano, entra en resonancia y percibe lo que no está sometido ni al espacio ni al tiempo.
115. Al borde de un pozo, sondea, inmóvil, su profundidad hasta maravillarte y fúndete en el espacio.



116. Cuando tu mente vagabundea fuera o dentro, es precisamente ahí donde se encuentra el estado shivaíta. ¿Dónde entonces el pensamiento podría refugiarse para no saborear más este estado?

117. La mente está en ti y alrededor de ti. Cuando todo es pura consciencia espacial, accede a la esencia de la plenitud.

118. En el estupor o la ansiedad, a través de la experiencia de los sentimientos extremos, cuando estás ante un precipicio, cuando huyes del combate, cuando conoces el hambre o el terror, o incluso cuando estornudas, la esencia de la espacialidad de tu propia mente puede ser percibida.

119. Cuando la visión de cierto lugar hace emerger recuerdos, deja que tu pensamiento reviva esos instantes luego, cuando los recuerdos se agotan, poco después, conoce la omnipresencia.

120. Mira un objeto luego, lentamente, retira tu mirada. Después, retira tu pensamiento y conviértete en el receptáculo de la plenitud inefable.

121. La intuición que emerge de la intensidad de la adoración apasionada fluye en el espacio, libera y permite acceder al territorio de Shiva/Shakti.

122. Con la atención fija en un solo objeto, se penetra todo objeto. Entonces uno se relaja en la plenitud espacial de su propio Ser.

123. La pureza exaltada por los religiosos ignorantes parece impura al tantrika. Libérate del pensamiento dualista, y no reconozcas nada como puro o impuro.

124. Percibe que la realidad espacial de Bhairava está presente en toda cosa, en todo ser, y sé esta realidad.

125. La felicidad se encuentra en la igualdad entre los sentimientos extremos. Reside en tu propio corazón y accede a la plenitud.

126. Libérate tanto del odio como del apego. Entonces no conociendo ni repulsión ni atadura, deslízate dentro de lo divino en tu propio corazón.

127. Tú, el del corazón abierto y tranquilo, medita sobre lo que no puede ser conocido, sobre lo que no puede ser comprendido. Estando ahora toda la dualidad fuera de alcance, ¿dónde entonces la consciencia podría detenerse, para escapar al éxtasis?

128. Contempla el espacio vacío, accede a la no percepción, a la no distinción, a lo inasequible, más allá del ser y del no-ser: toca el no-espacio.

129. Cuando el pensamiento se dirige hacia un objeto, utiliza esta energía. Sobrepasa el objeto y, ahí, fija el pensamiento en ese espacio vacío y luminoso.

130. Bhairava es uno con tu consciencia luminosa. Cantando el nombre de Bhairava, te conviertes en Shiva.

131. Cuando afirmas: "yo existo", "yo pienso esto o aquello", "tal cosa me pertenece", accede a lo que no tiene fundamento y, más allá de tales afirmaciones, conoce lo ilimitado y encuentra la paz.

132. "Eterna, omnisciente, sin soporte, Diosa de todo lo manifestado..." Sé ésa y accede a Shiva/Shakti.

133. Lo que llamas el universo es una ilusión, una aparición mágica. Para ser feliz, considéralo como tal.

134. Sin el pensamiento dualista, ¿qué podría poner límite a la consciencia?

135. En realidad, atadura y liberación no existen más que para aquellos que están aterrorizados por el mundo y desconocen su naturaleza fundamental. El universo se refleja en la mente como el sol sobre las aguas.

136. En el instante en el que tu atención se despierta por mediación de los órganos de los sentidos, penetra en la espacialidad de tu propio corazón.

137. Cuando conocimiento y conocido son de una única esencia, el Ser resplandece.

138. ¡Oh, bien amada, cuando la mente, el intelecto, la energía y el ser limitado desaparecen, entonces surge el maravilloso Bhairava!

139. Oh Diosa, acabo de exponerte ciento doce dharana. Quien los conoce escapa al pensamiento dualista y alcanza el conocimiento perfecto.

140. Quien capta uno solo de estos dharana deviene Bhairava en persona. Su palabra se concluye en el acto y obtiene el poder de transmitir o no la Shakti.

141-144. Oh Diosa, el ser que domina una sola de estas prácticas se libera de la vejez y de la muerte, adquiere los poderes supranormales, las yoguinis y los yoguis lo distinguen y preside sus reuniones secretas. Liberado en el seno mismo de la actividad y de la realidad, es libre.

La Diosa dijo:

¡Oh Señor, que se siga esta realidad maravillosa que es la naturaleza de la suprema Shakti! ¿Quién es entonces adorado? ¿Quién es el adorador? ¿Quién entra en contemplación? ¿Quién es contemplado? ¿Quién recibe la oblación y quién hace la ofrenda? ¿A quién se hace el sacrificio y cuál es el sacrificio?

Oh mujer de los ojos de gacela, todas estas prácticas son las de la vía exterior y corresponden a aspiraciones ordinarias.

145. Solamente esta contemplación de la realidad más alta es la práctica del tantrika. Lo que resuena espontáneamente en sí mismo es la fórmula mística.

146. Una mente estable y desprovista de características, he ahí la verdadera contemplación. Las visualizaciones mentales de imágenes de divinidades no son más que artificios.

147. La adoración no consiste en ofrendas sino en darse cuenta de que el corazón es la suprema consciencia liberada del pensamiento dualista. En perfecto ardor, Shiva/Shakti se disuelven en el Ser.

148. Si se penetra en uno sólo de los yoga aquí descritos, se conocerá una plenitud que se extenderá día a día hasta la más alta perfección.

149. Cuando se arroja al fuego de la suprema realidad, los cinco elementos, los sentidos y sus objetos, la mente dualista y la misma vacuidad, entonces hay una ofrenda real a los Dioses.

150-151. Oh Diosa suprema, aquí, el sacrificio no es otro que la satisfacción espiritual caracterizada por la felicidad. El verdadero lugar de peregrinación, Oh Parvati, es la absorción en la Shakti que destruye toda mancha y protege a todos los seres. ¿Cómo podría haber otra adoración y quién entonces la recibiría?

152. La esencia del Ser es universal. Es libertad, felicidad y consciencia. La absorción en esta esencia es el baño ritual.

153. Las ofrendas, el adorador, la suprema Shakti no son más que uno. Ésta es la adoración profunda.

154. El aliento sale, el aliento entra, sinuoso en sí mismo. En perfecta concordancia con la respiración, Kundalini, la Gran Diosa, se alza. Trascendente e inmanente, ella es el más elevado lugar de peregrinación.

155. Así, profundamente establecido en el rito de la gran felicidad, plenamente presente en la ascensión de la energía divina, gracias a la Diosa, el yogui alcanzará el supremo Bhairava.

155.bis 156. El aire es exhalado con el sonido "SA" luego inhalado con el sonido "HAM". Así la recitación del mantra "HAMSA" es continua. La respiración es el mantra, repetido veintiún mil veces, noche y día, este es el mantra de la suprema Diosa.

157-160. Oh Diosa, acabo de exponerte las enseñanzas místicas últimas que nada puede superar. Que sólo sean transmitidas a los seres generosos, a aquellos que veneran el linaje de los Maestros, a las inteligencias intuitivas liberadas de la oscilación cognitiva y de la duda y a aquellos que las pongan en práctica. Porque sin práctica, la transmisión se diluye, y aquellos que han tenido la maravillosa ocasión de recibir estas enseñanzas retornan al sufrimiento y a la ilusión aunque han tenido un tesoro eterno entre las manos.

Oh Dios, ahora he captado el corazón de las enseñanzas y la quintaesencia de los tantra. Habrá que dejar esta vida pero ¿por qué renunciar al corazón de la Shakti? Así como se reconoce el espacio iluminado por los rayos del sol, así se reconoce a Shiva gracias a la energía de Shakti que es la esencia del Ser.

Entonces Shiva y Shakti, radiantes de beatitud, se unieron de nuevo en lo indiferenciado.